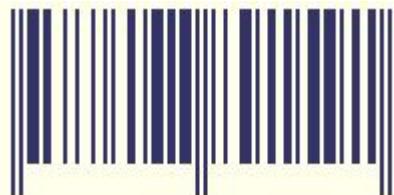
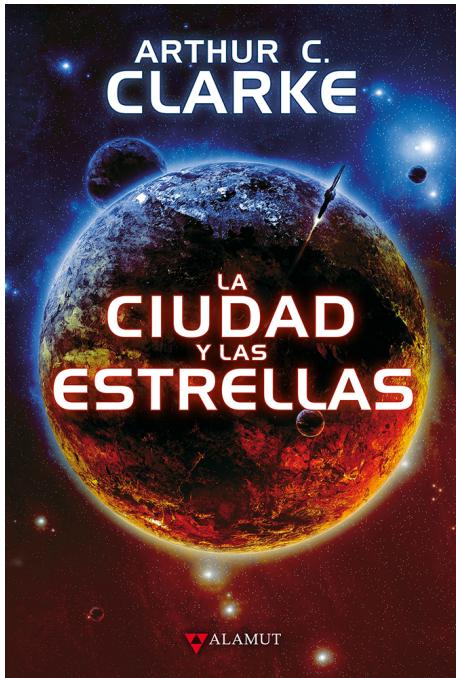


riverside
agency



Arthur C., Clarke

Sir Arthur Charles Clarke (1917-2008) está considerado como uno de los grandes maestros de la ciencia ficción, un autor de inteligencia sorprendente, a menudo frío e irónico, y al que debemos algunas de las escenas más célebres del género. Tras su paso por la RAF durante la segunda guerra mundial, en 1948 acabó con honores sus estudios de física y matemáticas. Si bien ya había publicado anteriormente con pseudónimo (Charles Willis y E. G. O'Brien), obras como Claro de Tierra, Expedición a la Tierra, El fin de la infancia, La ciudad de las estrellas o Relatos de diez mundos lo avalaron como el novelista que ha examinado con mayor competencia y lucidez el futuro de los viajes por el espacio y las posibilidades de explorar los planetas del sistema solar. Nominado al Premio Nobel en 1994, la novela que mayor fama le dio es sin duda 2001: Una odisea en el espacio, escrita a partir de un guión cinematográfico en el que intervino también Stanley Kubrick.

La ciudad y las estrellas

Autor: Arthur C., Clarke

120, Alamut Serie Fantástica

Alamut (Artifex)

ISBN: 978-84-9889-159-1 / Rústica c/solapas / 240pp | 155 x 230 cm

Precio: \$ 44.900,00

En un remoto futuro, la ciudad de Diaspar acoge a los últimos restos de la humanidad sobre la Tierra. Perseguidos hasta su planeta natal por los misteriosos Invasores que conquistaron el universo, los humanos abandonaron su Imperio Galáctico. Desde entonces, y durante millones de años, Diaspar ha mantenido a sus habitantes sumidos en el grato estupor de una sociedad perfecta. Gracias a sus poderosos circuitos de eternidad, la ciudad conserva para siempre todos sus elementos, incluyendo a sus ciudadanos, que emergen completamente adultos de la Sala de Creación, viven vidas plenas que duran siglos, y por fin vuelven a los Bancos de Memoria a esperar su resurrección al cabo de miles de años. Pero muy rara vez, en Diaspar nace un ciudadano único, cuya información no consta previamente en la memoria de la ciudad. Nadie sabe por qué aparecen, ni cuál es su función en el sofisticado mecanismo de Diaspar. Alvin es uno de estos únicos, y como tal carece de vidas anteriores a las que remitirse. Por eso no le resulta difícil cuestionar la organización social aparentemente perfecta de Diaspar, y especialmente la limitación psicológica que hace que sus habitantes sean incapaces de salir de ella. A pesar de las comodidades que le rodean, Alvin está insatisfecho. Pero pronto encuentra su objetivo: abandonar Diaspar, averiguar si el exterior es tan hostil como dicen, y descubrir si realmente son los últimos humanos sobre la Tierra.

En un remoto futuro, la ciudad de Diaspar acoge a los últimos restos de la humanidad sobre la Tierra. Perseguidos hasta su planeta natal por los misteriosos Invasores que conquistaron el universo, los humanos abandonaron su Imperio Galáctico.